

Aprendizaje cooperativo

¿Es el aprendizaje cooperativo apropiado para la sala de clases cristiana?

Ha descado usted alguna vez tener un método de enseñanza probado que ayude a sus alumnos a conseguir un mejor aprovechamiento académico, al mismo tiempo que les enseña habilidades sociales y mejora su actitud general hacia la escuela? ¿Ve este ideal como un sueño inalcanzable? Muchas investigaciones, tanto como mis observaciones en docenas de clases, dicen que esto no es solamente posible, sino que está sucediendo en la actualidad en escuelas públicas y privadas alrededor del mundo.

La estrategia educativa a la que me estoy refiriendo es el aprendizaje cooperativo. Si bien es cierto que no es una panacea que provee resultados mágicos, cuando se la implementa bien, aún en su nivel inicial, puede tener efectos positivos en la sala de clases.

¿Qué es el aprendizaje cooperativo?

“Aprendizaje cooperativo” es una expresión que hace referencia a muchas maneras de organizar la instrucción en la sala de clases de tal manera que los alumnos trabajen y aprendan en pequeños grupos de dos a cinco personas. Es una de las innovaciones educacionales más populares en los años recientes. Los investigadores han realizado cientos de estudios, ayudando a hacer del aprendizaje cooperativo una de las innovaciones mejor investigadas del siglo veinte. Las investigaciones en relación con este aprendizaje, en sus aspectos aplicado, básico y vinculado a con programas, ha demostrado repetidamente

su efectividad como modelo de enseñanza.

Las siguientes preguntas básicas acerca del aprendizaje cooperativo serán tratadas en este artículo:

- ¿Por qué usar el aprendizaje cooperativo?
- ¿Qué hace funcionar el aprendizaje cooperativo?
- ¿Es el aprendizaje cooperativo apropiado para la sala de clases cristiana?

¿Por qué usar el aprendizaje cooperativo?

El aprendizaje cooperativo tiene un fundamento sólido desde el punto de vista teórico y también en base a la investigación. Se ha mostrado que promueve el aprovechamiento académico, el desarrollo de las habilidades sociales y el crecimiento personal. Las relaciones

interraciales e intergrupales mejoran, así como toda otra relación interpersonal. Los alumnos que aprenden por medio de las estrategias del aprendizaje cooperativo están mejor motivados, les gusta más la escuela, tienen mayor auto estima y tienen mayor interés en los demás.

Considere los siguientes puntos:

- Comparado con el aprendizaje individualista y competitivo, las experiencias cooperativas promueven mejor la atracción interpersonal entre los alumnos, los que adquieren actitudes más positivas hacia sus compañeros.¹
- “Todos los métodos (del aprendizaje cooperativo) tienen efectos positivos en las relaciones intergrupales... Las implicaciones prácticas... no son ambiguas. Hay un fuerte y positivo efecto de aprendizaje cooperativo en las relaciones intergrupales.”²
- La investigación general sobre el aprovechamiento del aprendizaje cooperativo ha sido revisada cuidadosa y extensamente. Roger y Davis Johnson de la Universidad de Minnesota revisaron 122 estudios sobre el aprovechamiento en el aprendizaje cooperativo.³ Roger Slavin de la Universidad de Johns Hopkins revisó 60 estudios que contrastaban el aprendizaje cooperativo y los métodos tradicionales,⁴ y el National Center on Effective Secondary Schools (El centro nacional de escuelas secundarias de éxito) revisó estudios sobre aprendizaje

“Aprendizaje cooperativo” es una expresión que se refiere a diferentes maneras de organizar la instrucción en la sala de clases, de tal manera que los alumnos trabajen y aprendan en pequeños grupos de dos a cinco personas

cooperativo y el aprovechamiento en los grados 7 al 12.⁵ El análisis de estos tres trabajos indica que los métodos cooperativos pueden afectar positivamente el aprovechamiento del estudiante.⁶

- Johnson y Johnson⁷ encontraron que el aprendizaje cooperativo está vinculado con altos niveles de auto estima y actitudes positivas hacia la escuela y los profesores.
- En el resumen de la investigación de Slavin sobre aprendizaje cooperativo y aprovechamiento académico, concluye que los métodos cooperativos incorporados a los objetivos de grupo y a la responsabilidad individual aceleran considerablemente el aprendizaje de los alumnos. "El conocimiento actual es más que suficiente para justificar el aumento del uso del aprendizaje cooperativo como un método central de instrucción en la rutina diaria de la escuela."⁸

Siendo que la investigación claramente

muestra que el aprendizaje cooperativo es una estrategia efectiva de enseñanza, la siguiente pregunta que los profesores deben hacerse es, "¿cómo haré para que funcione en mi sala de clases?"

¿Qué hace funcionar el aprendizaje cooperativo? Dos elementos críticos

El aprendizaje cooperativo de éxito se basa en dos elementos esenciales: (1) los grupos y las tareas son estructurados de manera que promuevan la interdependencia positiva y (2) el profesor provee o da seguridad de la responsabilidad tanto individual como del grupo. (Por esto se asume que la administración de la sala de clases no es un problema serio y que no se requiere que los estudiantes trabajen mucho más allá de lo que son capaces).

Conseguir interdependencia positiva

Interdependencia positiva significa que los alumnos trabajan juntos para alcanzar

Los investigadores han llevado a cabo cientos de estudios, lo que hace del aprendizaje cooperativo una de las innovaciones del siglo veinte mejor investigada

un objetivo de grupo y que cada uno de ellos tiene interés en el éxito de los otros.

He encontrado que aproximadamente un tercio de los alumnos (y a veces más) preferirían trabajar solos en sus tareas y que casi todos los alumnos prefieren trabajar solos si esto hace el trabajo más fácil. Para conseguir interdependencia positiva, el trabajo de grupo no debería resultar más fácil que el trabajo individual y el éxito del grupo debería estar vinculado con la participación de cada miembro del grupo. El cuadro en la página 21 sugiere cinco formas para conseguir interdependencia positiva.

La responsabilidad individual y grupal

La responsabilidad individual y grupal es esencial para el éxito de los grupos en aprendizaje cooperativo. No les decimos simplemente a los alumnos que aprendan matemáticas u ortografía; si posteriormente no controlamos lo que han alcanzado! Tampoco le decimos a los alumnos que trabajen juntos en grupos sin hacerlos responsables del conocimiento y las tareas asociadas con el trabajo de grupo. Los alumnos pueden ser hechos responsables del producto (algun tipo de tarea escrita), del conocimiento (datos para ser aprendidos), o de un proceso (discusión, exposición de ideas o uso de una habilidad social).

Algunas maneras de fortalecer la responsabilidad individual y de grupo son presentadas en el cuadro de la página 21.

Otros elementos para que el aprendizaje cooperativo sea exitoso

Si el aprendizaje cooperativo no está funcionando bien en su sala de clases, conseguir interdependencia positiva y asegurar que exista una responsabilidad individual y de grupo mejorará las cosas

Consiguiendo Interdependencia Positiva

- Limite los materiales a un set por grupo, de manera que los alumnos tengan que compartirlo. Esto se puede hacer dándole al grupo un texto, un conjunto de materiales de laboratorio o arte, un conjunto de problemas matemáticos o un mapa para que compartan entre todos.
- Cree un trabajo tipo puzzle dando a cada miembro del grupo "partes" que deben ponerse juntas. Por ejemplo, a cada niño se le puede dar parte de una lectura para que lea e informe a su grupo. Lo mismo puede ser hecho con trabajos de ortografía o vocabulario o con partes de un problema de matemáticas. Los alumnos no pueden hacer el trabajo solos porque no tienen la tarea completa y el éxito de cada uno individualmente depende del éxito del resto del grupo.
- Asigne roles a los alumnos del grupo o permita que ellos los escojan. Por ejemplo puede designar el papel de apuntador, encargado del horario, lector, control. Los alumnos deciden quién realizará cada tarea. Haga que roten en sus roles cada vez que el grupo vuelva a reunirse.
Otros roles usados pueden ser: encargado de materiales, proveedor de materiales, informador, animador. Usted puede entregar roles específicos para cada tarea del grupo de trabajo.
- Requiera solamente un producto de cada grupo y no uno de cada alumno. Esto puede significar un set de preguntas de repaso, un informe de laboratorio o un conjunto de soluciones para los problemas de matemáticas por cada grupo. Los estudiantes pueden dividirse el trabajo pero posteriormente deben chequear el trabajo los unos de los otros porque el nombre de todos aparece en el producto final.
- Use recompensas para apoyar la interdependencia. Esta es una de las maneras más rápidas de conseguir la interdependencia positiva. Siga la siguiente regla importante: recompense a todos los grupos que cumplen con su criterio específico y no meramente al "primer grupo o al mejor". Por ejemplo, recompense a todos los grupos que completan su tarea en diez minutos, en lugar de hacerlo solo al grupo que termina primero. Todos los grupos deberían sentir que tienen la posibilidad de ganar la recompensa. Los premios pueden ser puntos abonados para pruebas o exámenes, certificados o figuritas, o puntaje en favor del grupo colocado en un cuadro visible.

dramáticamente. Otros importantes elementos del aprendizaje cooperativo que, si son implementados, también ayudarán a que los grupos de trabajo funcionen normalmente y les dé más poder al método son los siguientes:

- *Interacción frente a frente* es un elemento simple pero importante del aprendizaje cooperativo. Cuando los alumnos trabajan juntos en grupos deberían hacerlo (rodilla con rodilla y ojo con ojo) estando al mismo nivel: esto quiere decir que todos estarán sentados en sus sillas, o todos de pie, o todos sentados en el piso. Un grupo de alumnos que están sentados alrededor de una mesa grande o lado a lado en una fila no estarán teniendo interacción frente a frente. Muestre a sus alumnos cómo, de manera ordenada, pueden poner sus escritorios juntos, o mover las sillas para formar un círculo, practicando estos movimientos hasta que se realicen con rapidez y en silencio.
- *Dinámica de grupos en proceso* es otro elemento importante del aprendizaje cooperativo. Significa tomar dos a cinco minutos después de una actividad de aprendizaje cooperativo para discutir las dinámicas del trabajo en grupo. El propósito es ayudar a cada grupo a descubrir maneras de trabajar mejor juntos la próxima vez. La discusión puede focalizarse en la manera en que el grupo compartió, cooperó o practicó una habilidad social, tal como por ejemplo, la bondad. Debe

focalizarse en asuntos tan simples como que los alumnos decidan quién irá primero o quién hará cierto trabajo. Si los alumnos tienen deficiencia en habilidades sociales, al comienzo tendrán dificultad para trabajar en grupos cooperativos. Esto hace todavía más crucial para ellos desarrollar las necesarias habilidades para trabajar juntos. A veces los grupos deben aprender y practicar habilidades básicas como por ejemplo "hablar en voz baja" o "esperar su turno".

A medida que los alumnos se acostumbran a trabajar en grupos cooperativos usted podrá introducir algunas habilidades más sofisticadas como "amabilidad", "discordar de manera agradable" o "presentar las ideas importantes de un compañero", para que ellos lo practiquen.

El aprendizaje cooperativo y la sala de clases cristiana

Algunos educadores se preguntan si el aprendizaje cooperativo es apropiado para la sala de clases cristiana porque el método es usado y promovido por algunos educadores cuya cosmovisión y filosofía de la educación son definitivamente diferentes a la de los educadores cristianos.

Grupos de lectura y juegos educativos son usados también por educadores que no tienen una cosmovisión bíblica, como sucede con los computadores, los libros de texto, los libros de ejercicios de matemáticas y varios métodos de lectura; ¿significa esto que no son apropiados para

Responsabilidad Individual y Grupal

- Haga que los alumnos "firmen" en el informe del trabajo de grupo. Si están trabajando sobre una hoja de trabajo juntos, todos deben firmar la queriendo decir, "participé en este trabajo y estoy de acuerdo con las respuestas". Los estudiantes pueden explicar en forma breve excepciones si no están de acuerdo con todas las respuestas. Esto no garantiza que se consiga la responsabilidad, pero por lo menos se establece la expectativa.
- Llame a los alumnos al azar para que expliquen las respuestas de su grupo, o demuestren la solución del problema matemático, o digan lo que los demás opinaron en una discusión. Yo tomo tarjetas al azar de un paquete de tarjetas que tienen los nombres de cada alumno.
- Haga que cada grupo entregue un informe breve de su trabajo diciendo lo que se consiguió, quién hizo qué cosa, lo que los estudiantes aprendieron y cómo su grupo trabajó mejor o cómo podrían mejorar sus técnicas en la próxima ocasión.
- Haga que los estudiantes completen un informe individual relatando el trabajo que les tocó hacer en el grupo.
- Tome una pequeña prueba a cada alumno individualmente, sobre los materiales con que el grupo trabajó. Esto funciona bien para casi todas las áreas de contenido.
- Monitoree y tome notas de acciones específicas durante el trabajo de los grupos. Dígame a los grupos que usted está observando conductas específicas tales como "hablar en voz baja" o "usando un vocabulario que defina las ideas con claridad". Tome notas acerca de lo observado y entréguelas a los grupos después o coméntelas con toda la clase.

la sala de clases cristiana? Debemos juzgar los métodos de enseñanza en base a su capacidad de ayuda a nuestra sala de clases y a nuestros objetivos. Podemos hacer esto en relación con el aprendizaje cooperativo mirando a lo que las Escrituras y la filosofía de la educación

cristiana tienen para decir en relación con los conceptos de aprendizaje cooperativo y no mirar a la filosofía de la gente que usa y promueve el aprendizaje cooperativo en la sala de clases secular:

- ¿Es bíblico que los niños a veces trabajen juntos para el bien común de su sala de clases?
- ¿Es bíblico que aquellos a quienes Dios ha entregado un don, a veces los usen para ayudar a otros?
- ¿Es bíblico que los niños aprendan a preocuparse por las necesidades de sus compañeros tanto como de las propias?
- Siendo que los problemas con las relaciones interpersonales son un factor importante citado por los misioneros en un nuevo campo de trabajo como una causa para no retornar a ese lugar, ¿es bíblico enseñarle a los niños a trabajar con otros y al mismo tiempo a que aprendan a trabajar independientemente?

Mis respuestas a todas estas preguntas es un sonoro *SI*. Creo que todas ellas deberían ser preocupaciones básicas en las escuelas cristianas.

Los siguientes versículos son algunos de mis favoritos para aplicar al aprendizaje cooperativo. No fueron escritos para sugerir esta metodología de enseñanza, pero muestran las actitudes que nosotros debemos tener en relación con nuestros alumnos y su trabajo unido en grupos cooperativos.

- “no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.” (Filipenses 2:4).
- “pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado a la mayoría.” (2 Corintios 9:2).
- “Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.” (1 Corintios 12:21).
- “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.” (Gálatas 6:2).

*El aprendizaje cooperativo ha
mostrado que mejora el
aprovechamiento académico, el
desarrollo de las habilidades
sociales y el crecimiento personal*

Resumen

El aprendizaje cooperativo es una de las innovaciones educacionales más ampliamente investigada que ha aparecido en la escena educativa en los años recientes. Los estudios indican que promueve el mejor aprovechamiento académico, construye relaciones intergrupales positivas y se manifiesta en mejora de la estima propia, del altruismo y las actitudes positivas hacia la escuela.

El aprendizaje cooperativo puede tornarse todavía más exitoso cuando se fortalece la interdependencia positiva y la responsabilidad individual y grupal. Los profesores pueden conseguir mejores resultados de grupos cooperativos, desarrollando una interacción frente a frente y refinando la dinámica de grupos.

El aprendizaje cooperativo se conecta bien con una perspectiva bíblica para la educación. La preocupación en cuanto a la filosofía de otros que usan y promueven el aprendizaje cooperativo, no

debería impedir que los profesores cristianos lo usen en su sala de clases.

Como cualquier otro método de enseñanza nuevo y efectivo, el aprendizaje cooperativo puede no ser fácil de implementar por todo profesor. Sin embargo, los beneficios y resultados al tener niños trabajando juntos de manera cooperativa en la sala de clases, indican que vale la pena el esfuerzo. ☺

W. Philip Bassett es profesor asistente de educación en el Cedarville College en Cedarville, Ohio. Recientemente terminó sus estudios doctorales en Andrews University, Berrien Springs, Michigan.

REFERENCIAS

1. Dean Tjosvold y David W. Johnson, “Controversy Within a Cooperative or Competitive Context and Cognitive Perspective-Taking,” *Contemporary Educational Psychology* 3 (1978), pp. 376-386; Roger T. Johnson y David Johnson, “The Socialization and Achievement Crisis: Are Cooperative Learning Experiences the Solution?” En L. Bickman, ed., *Applied Social Psychology Annual 4* (Beverly Hills, Calif.: Sage Publications, 1983), pp. 119-159; Roger T. Johnson, David W. Johnson y Linda Scott, “The Effects of Cooperative and Individualized Instruction on Students’ Attitudes and Achievement,” *Journal of Social Psychology* 104:2 (April 1978), pp. 207-216.
2. Robert E. Slavin, “Cooperative Learning: applying Contact Theory in Desegregated Schools,” *Journal of Social Issues* 41:3 (1985), p. 60.
3. David W. Johnson, et al., “Effects of Cooperative, Competitive, and Individualistic Goal Structures on Achievement: a Meta-analysis,” *Psychological Bulletin* 89:1 (January 1981), pp. 47-62.
4. Robert Slavin, “Cooperative Learning and Student Achievement,” in *School and Classroom Organization*, Robert E. Slavin, ed. (Hillsdale, N.J.: Erlbaum, 1989).
5. F.M. Newmann y J. Thompson, *Effects of Cooperative Learning on Achievement in Secondary Schools: A Summary of Research* (Madison, Wis.: University of Wisconsin, National Center on Effective Secondary Schools, 1987).
6. Robert E. Slavin, “Research on Cooperative Learning: consensus and controversy,” *Educational Leadership* 47:4 (December 1989/ January 1990), pp. 52-54.
7. Johnson y Johnson.
8. Slavin, December 1989/January 1990, pp. 52-54.